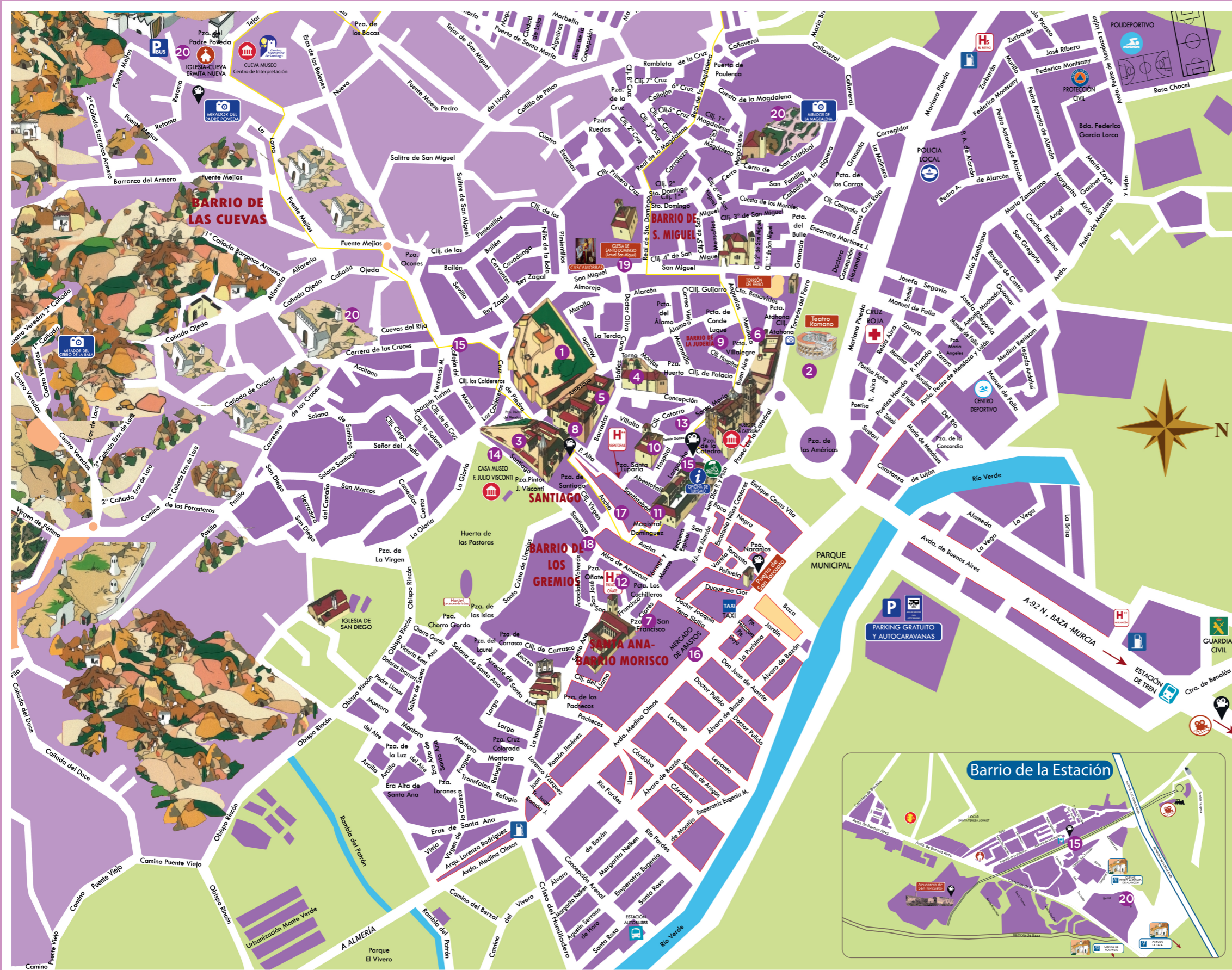


MAPA VIOLETA GUADIX



PUNTOS DE INTERÉS

- 1 ALCAZABA
- 2 TEATRO ROMANO
- 3 CONVENTO DE SANTIAGO
- 4 CONVENTO DE LA PURÍSIMA CONCEPCIÓN
- 5 IGLESIA DE SANTA MARÍA DE LAS LÁGRIMAS Y SAN AGUSTÍN
- 6 PALACIO VILLAGRE
- 7 CENTRO DE INTERPRETACIÓN "TORCUATO RUIZ DEL PERAL"
- 8 PALACIO DE PEÑAFLOR
- 9 PRIMITIVO HOSPITAL REAL DE LA CARIDAD
- 10 HOSPITAL REAL DE LA CARIDAD
- 11 PLAZA DE LA CONSTITUCIÓN
- 12 PALACIO DE OÑATE
- 13 ESCUELA DE ARTE
- 14 FUNDACIÓN PINTOR JULIO VISCONTI
- 15 REFUGIOS ANTIAÉREOS
- 16 EL MERCADO DE ABASTOS
- 17 LA CALLE ANCHA
- 18 CASA DE BARTHE
- 19 VILLA AMALIA
- 20 ELLOS PICABAN LAS CUEVAS Y ELLAS "CREABAN" EL BARRIO



PUNTOS DE INTERÉS

Alcazaba 1

Construida en el siglo XI bajo la dinastía zirí fue por donde debieron pasear las hermanas Hamda y Ziyād, nacidas en una alquería llamada Wādī l-Ḥamma, cerca de Guadix. Descubrimos con ellas, junto con el resto de poetisas de Al-Andalus, una sociedad donde las mujeres alcanzaron unas cotas de libertad y expresión muy superiores a sus contemporáneas, incluso, rivalizaban con los hombres en la conquista de lauros poéticos.

La alcazaba, el zoco -centro neurálgico de Guadix-, la alcaicería o la mezquita... fueron espacios también transitados por Çeti Umaleoli también conocida como Çetevina antes de la conquista de los Reyes Católicos en 1489. Después será la morería -santa Ana- su barrio principal, como del resto de la población musulmana-morisca forzosamente desplazada.

Çetevina fue una de las mujeres que formó parte de la oligarquía musulmana del Wadías del siglo XV y consiguió recuperar, gracias a su tesón y una merced real ,los bienes que le habían usurpado las fuerzas conquistadoras castellanas.

Teatro Romano 2

La colonia romana Acci data del siglo II a.C., pero no es hasta el I d.C, cuando aparece uno de los primeros nominativos en femenino. El pasado romano de la Accitania arroja ya el nombre de algunas mujeres gracias a la epigrafía. Pertenecian a familias con gran influencia en la Bética o, incluso, mercedoras de quedar su nombre recogido por contribuir al esplendor de la Colonia Iulia Gemella Acci.

¿Era Luparia una romana “nobilísima ciudadana de Guadix”, o una comerciante judía? Lo cierto es que es una de las primeras figuras femeninas mejor descritas por las crónicas del siglo I d.C. También fue una de las primeras convertidas al cristianismo en España, y una parte fundamental en la constitución de la primera diócesis de la Península.

Siglos después, aparecen inscripciones que demuestran cómo las mujeres habitaban lo público y eran benefactoras de equipamientos civiles y religiosos en espacios públicos, dejando su huella a través de monumentos. Ejemplo de ello, es el monumento promovido por Fabia Fabiana dedicado a su nieta Avita.

Convento de Santiago 3

Fundado por el cardenal Gaspar de Ávalos, a mediados del s. XVI, como convento franciscano de monjas clarisas, fue el primer espacio religioso femenino de Guadix. Las sobrinas del cardenal estaban entre las primeras que habitaron este convento de clausura.

La pintora accitana Mariana de la Cueva y Benavides, junto con su madre y hermana, se alojaron en este convento en calidad de “doña”, entre 1635 y 1639.

En la guerra de Independencia, las monjas se opusieron a que las tropas napoleónicas usaran el convento como cuartel en 1810, encomendando las llaves del mismo a la imagen de Jesús Nazareno, que albergaba la iglesia parroquial de Santiago aneja al convento. El Nazareno, cada Jueves Santo, vuelve por sus llaves.

En el siglo XIX, se las conocía por sus productos de repostería, bordados y encajes. Ha estado habitado hasta hace poco, junto con el convento de la Concepción, por las mismas comunidades religiosas originales.

Convento de la Purísima Concepción 4

Elvira de Carvajal fue la patrona que, en 1558, junto con el deán y el arcipreste de la catedral hicieron posible la creación del convento. En su interior, además del claustro de cantería, sobresale su escalera claustral del siglo XVII, uno de los ejemplos decorativos del Barroco más sobresalientes de Guadix gracias a la decoración de su bóveda, presidida por un medio relieve de una Inmaculada, donde figura un programa ornamental basado en la lucha entre el bien y el mal, que incluye huesos originales de las monjas muertas. Este venía a servir de advertencia moral a las religiosas que lo habitaron.

Otro episodio significativo en torno al complejo conventual tuvo lugar el 4 de julio de 1677, cuando se inició un aparatoso incendio en el interior de su iglesia. Toda la ciudad se volcó para apagarlo y, a duras penas, pudieron rescatar a las religiosas, que hubieron de ser realojadas con sus hermanas de Santiago mientras se reparaban los daños.

Iglesia de Santa María de las Lágrimas y San Agustín 5

Mencía de Bolaños y Mendoza y su esposo Pedro Ruiz de Valdivia fueron sus primeros patronos y donaron las casas donde se levantaría parte del complejo conventual.

A cambio, recibieron la posesión de la capilla mayor de su iglesia. Es ahí donde Mencía de Bolaños, tras quedar viuda, se convertiría en la única patrona de este espacio, adquiriendo el papel de garante de la Orden agustiniana. Cuando la comunidad agustina fue exclaustrada, la iglesia siguió teniendo culto y, a finales del XIX, durante el mes de mayo acogía los cultos a Santa Rita de Casia –abogada de lo imposible-. Eran muy concurridos porque a los mismos acudían las mujeres accitanas en general, pero especialmente las viudas.

Palacio Villaalegre (Villa Alegre) 6

Actual sede del Conservatorio Carlos Ros, fue construido por la familia Fernández de Córdoba que, en 1685, lo vendieron a los marqueses de Villalegre, nombre por el que actualmente es conocido y constituye uno de los mejores ejemplos de arquitectura palaciega. En 1909, fue Casa cuartel de la Guardia Civil y, después de la Guerra, pasó a ser una corrala habitada por diversas familias que compartían patio y el pozo del que sacaban el agua para sus necesidades cotidianas, convirtiéndose en auténticos espacios de socialización de mujeres. No es de extrañar que surgieran leyendas como la del fantasma de la “señora Luisa”, una antigua vecina, que se pasea por sus dependencias.

Centro de Interpretación “Torcuato Ruiz del Peral” 7

María de Atouguia o Atugía, dama de la reina Isabel, se convierte en patrona de la capilla mayor, junto a su marido Francisco Pérez de Barradas. Este ámbito expositivo, originariamente, era una iglesia perteneciente al convento de San Francisco, fundado por los Reyes Católicos el 22 de diciembre de 1490.

Isabel de Luján y María de Urrutia fueron otras benefactoras, siendo de las damas más poderosas de Guadix durante los siglos XVI y principios del XVII.

Tras la desamortización, la iglesia de San Francisco siguió en uso mientras que el resto del complejo conventual pasó a manos privadas quienes, en 1878, lo cedieron para el establecimiento de un Asilo de Caridad a cargo de las Hermanitas de los Pobres Desamparados y supervisado directamente por Santa Teresa de Jornet, quienes hacían uso de la iglesia para sus actos y celebraciones religiosas hasta su traslado, en fechas no muy lejanas.

Palacio de Peñaflor 8

Se inició su construcción a comienzos del XVI por el matrimonio María de Atouguia y Francisco Pérez de Barradas.

Isabel de Angulo y Rodríguez de Toro (1867-1958) y Fernando Pérez de Barradas (1856-1928) fueron los últimos marqueses de Peñaflor y de Cortes de Graena. Tras enviudar, Isabel es designada albacea del testamento de su marido, en el cual éste manifestaba su deseo de instituir escuelas de oficios para formar a hijos varones de familias desfavorecidas, así como escuelas, asilos, camas de hospital... en Écija y también en la ciudad de Guadix. Esta fundación benéfica, con el nombre de Excmos. Sres. Marqueses de Peñaflor y de Cortes de Graena, otorgó, desde la década de los años 60, becas de estudio a hijos e hijas de las “clases necesitadas” de la comarca.

En este palacio, la accitana Rosa Martínez Vera habilitó en 1978 un complejo docente, asistencial y residencial para personas con discapacidad intelectual, promovido por la Asociación San José, tras observar cómo su hijo Miguel Ángel estaba privado del derecho a la escolarización.

Primitivo Hospital Real de la Caridad 9

El hospital comienza a funcionar por orden de los Reyes Católicos en el siglo XVI financiado por la Corona y gestionado por la Iglesia, hasta los años 80 del siglo XX. Ocupó este edificio hasta finales del siglo XVIII cuando es trasladado al antiguo colegio de los jesuitas. Atendió a la población enferma empobrecida y, en especial, a las niñas y niños expósitos.

Desde el siglo XVI, el hospital contrató a centenares de mujeres de Guadix y comarca, como amas de cría para amamantar en sus hogares a criaturas abandonadas, según aparece en los Libros de cuentas que justifican el pago a mujeres como Mariana García, Sebastiana de la Huerta o Leonor Ximenez.

Hospital Real de la Caridad Antiguo colegio Jesuita- 10

La marquesa de Camarasa, Ana Félix de Guzmán y María de Urrutia con otras vecinas de Guadix, no todas ricas y privilegiadas, participaron en la financiación y construcción del colegio de san Torcuato de la Compañía de Jesús, al que se traslada el primitivo hospital real, tras la expulsión de los jesuitas en 1767.

Desde el siglo XVI hasta el XX, han trabajado, junto al personal sanitario, lavanderas y hospitaleras que cobraban el mismo sueldo que los hombres, hecho significativo en los siglos de los que hablamos.

A comienzos del siglo XX, esta función se encarga a congregaciones religiosas femeninas buscando optimizar el funcionamiento del hospital. Conocidas y recordadas como “las azules”, fueron las matronas de muchas accitanas, cuidando a las personas enfermas de tuberculosis de la comarca hasta su cierre como centro sanitario a finales de los años setenta del siglo XX.

Plaza de la Constitución 11

Esta plaza porticada, desde el siglo XVI, ha sido lugar de encuentro de la ciudad y, para nosotras, las mujeres, desde el siglo XVII hasta el XXI se ha convertido en el escenario en el que hemos podido participar en actos populares, especialmente los relacionados con la festividad de san Torcuato y el jubileo de La Porciúncula.

También esta plaza ha servido para que muchas mujeres regentaran sus propios comercios: el negocio especializado en capotas para señoras que abrió Amalia Benítez en 1892, el estanco de las hermanas “Tururú”, la farmacia de Adela Fajardo, una de las primeras licenciadas de la ciudad. Y, el más visitado, la pastelería de Francisca Casas Herrera (La señá Frasquita), quien desde 1899 regentaría la más famosa de Guadix: “Pastelería La Oriental” con especialidades como el tocino de cielo que, aún hoy en día, podemos disfrutar.

El Palacio de Oñate 12

Encarna Casado Pérez –Guadix, 1938- sustituyó en la gestión del primitivo “Hotel Comercio” a su suegra que, a su vez, lo hizo con la anterior “propietaria”. Además de empresaria y cocinera de este hotel, ha sido pintora, escultora, galerista y formó parte del primer consistorio democrático de Guadix en 1979, ocupando la concejalía de Cultura, siendo la primera mujer en la nueva etapa democrática municipal.

Al ser Guadix cruce de caminos, la existencia de mesones, posadas, hostales, fondas, hoteles... han sido necesarios y deseables a lo largo de la historia, y, aunque no tenían titularidad femenina, eran gestionados y trabajados por las mujeres del territorio.

Aquí se han hospedado comerciantes, viajeros y viajeras de todos los estilos como la infanta Eulalia –hermana del rey Alfonso XII, escritora y “feminista”- junto a la también aristócrata, escritora y cantante, Triphosa Bates-Batcheller quienes estuvieron en 1910 siendo todavía fonda, y de cuyo viaje “de incógnito” se conserva el libro *Royal Spain of today*.

Escuela de Arte 13

En 1934, Clemencia Morera, junto a Aureliano Castillo, comienza la dirección de un centro educativo que ha sido fundamental en el desarrollo socioeconómico de la comarca. Al comenzar la Guerra Civil del 36, Clemencia se desligó del Centro retomando su labor como docente en otro centro educativo como maestra en 1942.

La Escuela ofertaba materias poco relacionadas a los oficios a los que se dedicaba la mujer en ese periodo; aun así, de las 395 personas inscritas, 75 eran mujeres, siendo las primeras 19 matriculas de mujeres. Se inscribieron en Aritmética y Geometría, Elementos de Construcción y Dibujo Artístico, también aquí despuntaron las accitanas. Fue al adoptar el plan de 1963, cuando el número de matriculas femeninas comenzó a aumentar hasta casi igualar el de hombres. Las nuevas especialidades eran: Bordados, Cerámica, Corte y Confección, Delineación, Dibujo Publicitario, Ebanistería, Fotografía, Forja, Grabado y Vaciado. María Dolores Casas Ruiz, Clotilde Leyva Miranda... son algunas de las artistas y artesanas que se formaron en esta Escuela.

Actualmente, alumnas y profesoras superan el número de alumnos y profesores en todas las especialidades.

Fundación Pintor Julio Visconti 14

Esta vivienda señorial es una de las más importantes de Guadix. Fue construida hacia 1720 a instancias de Fernando Pérez Pastor y su esposa, la accitana Isabel Molleto Terracina. Esta dama fue una de las más sobresalientes de su época, nació en 1698 y falleció en esta misma casa en 1734, y alumbró a destacados personajes de la Ilustración española. El edificio se construyó con cuartos bajos para el servicio de sus domésticas. En su patio, se aprecian en los capiteles de sus columnas las armas de los linajes del matrimonio: las masculinas, Pérez Pastor, y las femeninas, Molleto Terracina. Las mismas armas aparecen también pintadas sobre unos escudos que figuran en el frente de la escalera principal. Son reflejo del importante signo de equidad que existía entre ambos cónyuges.

Refugios antiáereos 15

Manuela, Carmen, Dolores, Azucena, Juana, Angustias, Celia, Torcuata, María... al igual que en el resto de las zonas que permanecieron fieles al gobierno republicano; en Guadix, las mujeres son la mayor parte de mano de obra fuera del frente.

Se ven amenazadas por los bombardeos, con sus ciudades devastadas y con la necesidad de cubrir la cantidad ingente de recursos que demandaba la guerra. Además, contaban con la ayuda de personas refugiadas que huían del avance golpista en España. Su presencia en los refugios como organizadoras, cuidadoras y mediadoras se hace esencial para la supervivencia física y emocional. Si cerramos los ojos,las podemos imaginar dirigiéndose al Refugio con sus alpargatas y su delantal de cuadros, cinco hijos, la abuela y el propósito único de cuidar, como siempre.

El Mercado de Abastos 16

Carmen La Manzanera, Joaquina la Raya y Adora con su fruta, Lola la Finique en la carnicería, Ana Belén en la pescadería, Lola con los encurtidos y tantas otras que pregonaban su mercancía o llamaban nuestra atención para que nos creyéramos privilegiadas en el trato, han poblado nuestra plaza de abastos y nuestra memoria. Un lugar muy demandado, que no será realidad hasta 1928, tras la enajenación de unos bienes municipales, construyéndose un edificio en hierro, al estilo Eiffel, reflejo de la época y desarrollo de la ciudad.

Es un espacio transitado por mujeres, compradoras o clientas y por mujeres madrugando y preparando cada mañana su puesto y atendiéndolo a lo largo de la jornada. La huella femenina en esta infraestructura, aunque no registrada, es constante en la práctica diaria. La propiedad y gestión de los puestos era compartida por el matrimonio, distribuyéndose las tareas por sexo, capacidad o disponibilidad.

La calle Ancha 17

Llamada “Calle de doña Bernarda”, cuando era una de las arterias fundamentales de la ciudad, una de las primeras de Guadix que tomó un nombre de mujer sin tener connotaciones religiosas. Bernarda Calvo Messía y Peñuela vivió el siglo XVI en lo que hoy es conocido como “edificio García” y en su tiempo como la “casa del duque de Gor”.

Desde el siglo XIX se sucedieron en esta calle una serie de construcciones burguesas que vinieron a embellecerla, como la realizada en 1907 a instancias de Amalia Hernández Pardo sobre un antiguo inmueble familiar que luce en su fachada una decorativa ventana a modo de arco de herradura.

En cuanto a los comercios, perviven algunos históricos como la zapatería “Cruz”, fundada en 1914 por Encarnación Vidal García junto a su marido Fernando Cruz. Este establecimiento contaba con un taller en el que se hacían zapatos a medida que posteriormente eran vendidos.

Casa de Barthe 18

Situada en la calle Santiago, en su historia aparecen dos mujeres con destino trágico. La duquesa de Dúrcal, María de la Caridad de Madan Uriondo, que llegó a Guadix de la mano de su segundo marido, Luis Fernando de Bessières, que poseía propiedades en Guadix. La duquesa, en 1911, adquirió esta vivienda para que fuera su residencia. Su esposo comenzó a reformarla dándole un carácter señorial y palaciego. No la vio terminada porque un año después, estando en Berlín, enfermó de tuberculosis y falleció. Arruinado su viudo y contraídas deudas con su administrador Juan Barthe Pezan, le cedió la propiedad, que será conocida desde entonces como la casa de Barthe. En 1927, su hija Encarnación Barthe López, de 21 años, falleció víctima de un crimen machista, al ser asesinada por su novio que, a continuación, se suicidó. Con la muerte de Encarnación, la casa también murió y nunca recobró su esplendor.

Villa Amalia 19

Amalia Hernández Pardo y Francisco Muñoz Laserna, escribirían una las más hermosas páginas de amor de la historia accitana. Villa Amalia, casa señorial que lleva el nombre de su dueña, está construida en los terrenos de la Huerta del Convento de Santo Domingo y rodeada de un jardín romántico. Destaca su interior, donde cada habitación está decorada con pinturas murales que hacen alusión a los gustos de Amalia, una mujer sensible, amante de la música, el teatro y la poesía, y, a los de su esposo, Francisco Muñoz Laserna, que alcanzó un gran prestigio social y económico en su época. Muy enamorado de Amalia, hicieron de su casa un centro de reunión al que asistían intelectuales, artistas, empresarios y políticos de la época y un reflejo de su amor.

El fallecimiento de Amalia provocó una gran tristeza en su esposo que no recibió más visitas y vivió en Villa Amalia solo, hasta su fallecimiento. Sus cuerpos reposan en una cripta que da al jardín. Su historia y la de su herencia fue recogida en canciones populares.

Ellos picaban las cuevas y ellas “creaban” el barrio 20

Si hay alguna construcción que evidencie la presencia femenina son estos hábitats trogloditas, encalados y adornados con macetas para dignificar y embellecer las fachadas de las que fueron en otro tiempo viviendas humildes. La dureza del trabajo que las mujeres han venido realizando habitualmente en el desarrollo de sus tareas se incrementaba en este tipo de viviendas, pues han tardado mucho tiempo en tener unas infraestructuras básicas que facilitarán una vida más cómoda y digna. La orografía significada por la placeta, ha sido el soporte de una especial vida doméstica exterior, conformando el conjunto de la cañada, el escenario donde las mujeres trajinaban. A principios de la década de los cuarenta, llegan las primeras teresianas, María Viota y Consuelo Pedrosa, institución que mantiene su presencia hasta hoy. A finales del siglo XVIII, más de la mitad de la población de la ciudad residía en cuevas y durante los años 50 del siglo XX se realizaron las últimas excavaciones masivas en este hábitat.

El barrio de las cuevas de Guadix es uno de los más peculiares de España y Europa. El paso de los años y los sucesivos cambios han transformado el significado de las casas cuevas como protección del ser humano, en auténticas viviendas que reúnen unas excelentes condiciones de habitabilidad; una temperatura constante y agradable para el verano y el invierno; y una buena sostenibilidad y respetuosidad para el medio ambiente.